

Cincuenta años entre letras. La Librería Manterola donostiarra celebra su medio siglo dedicado a las publicaciones antiguas y vascas

Y. MONTERO - San Sebastián. Corría el verano de 1955 cuando Juan Arbelaitz, después de unos cuantos años comerciando con libros antiguos y curiosos desde su casa, se decidió a abrir una librería en el número ocho de la calle Manterola de San Sebastián. Ha pasado medio siglo y sus hijos continúan allí, en aquel establecimiento que su padre bautizó con el mismo nombre de la céntrica calle y donde, como él, compran y venden publicaciones antiguas y, sobre todo, libros referidos al País Vasco. Los libros antiguos y de segunda mano difíciles de encontrar se han codeado durante todos estos años en Manterola con impresos y manuscritos, grabados, litografías, mapas y planos, sellos,... Todo un material que en un principio llamó la atención sobre todo de los veraneantes de Madrid asiduos a las librerías con solera de la capital y que, poco a poco, fue despertando la curiosidad de los autóctonos, hasta confirmar el establecimiento como un lugar de culto tanto para bibliófilos como para simples aficionados.

El interés de la librería donostiarra por tener todas las publicaciones posibles que se editaran sobre el País Vasco le fue convirtiendo además en una distribuidora que le ha permitido llegar con dichos ejemplares a diferentes puntos del mundo, desde la Universidad de Reno hasta la de Waseda en Tokio, pasando por la Biblioteca Nacional de Madrid.

Al igual que la relación de amistad que ha llegado a entablar con muchos clientes

la colaboración de la Librería Manterola con las bibliotecas públicas ha sido una constante a lo largo de su historia. A ella no ha escapado, más bien al contrario, la biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa, que, con la intermediación de Juan Arbelaitz, adquirió la colección de libros de Julio de Urquijo.

Así que ahora, el centro cultural Koldo Mitxelena, sede de la biblioteca de la Diputación, no ha dudado en sumarse a la celebración de los cincuenta años de vida de la librería donostiarra, que acumula más de 10.000 volúmenes.

Esta misma tarde, acogerá una mesa redonda sobre *El libro vasco en las bibliotecas de uso público*. Mañana, la cuestión de debate será *El libro antiguo: libreros y bibliófilos*. El KM acogerá además hasta el próximo 4 de noviembre una exposición de una treintena de joyas bibliográficas vascas.

La librería conmemora sus bodas de oro con la publicación de otra pequeña joya, una edición especial de 500 ejemplares numerados sobre un pequeño libro inglés del siglo XVII, en el que un británico que visitó por aquella época San Sebastián relata de forma divertida el modo de vida de sus habitantes: la gastronomía, las costumbres de los curas y los pescadores, la elección del alcalde,...

La obra, de apenas 22 páginas, ya fue traducida al castellano en 1943 por Manuel Conde López, dueño de la ya desaparecida Librería Internacional.

Ahora, los hermanos Arbelaitz la han rescatado en una tirada que contiene el texto en inglés, castellano y euskera bajo los títulos *An account of San Sebastián, Un apunte sobre San Sebastián y Donostiako berriak*.